

## El para qué de la enseñanza de la historia y la necesidad de reactualizar respuestas en tiempos de pandemia

EJE N° 3. Enseñanza/s

Relato de experiencia pedagógica |

**María Cristina Garriga**

Universidad Nacional de La Plata, Argentina,  
[pinagarriga@yahoo.com.ar](mailto:pinagarriga@yahoo.com.ar)

**Viviana Pappier**

Universidad Nacional de La Plata, Argentina,  
[vpappier@yahoo.com](mailto:vpappier@yahoo.com)

**Virginia Cuesta**

Universidad Nacional de La Plata, Argentina,  
[virginia.cuesta@gmail.com](mailto:virginia.cuesta@gmail.com)

**Cecilia Linare**

Universidad Nacional de La Plata, Argentina,  
[cecillialinare@gmail.com](mailto:cecillialinare@gmail.com)

**Milagros Rocha**

Universidad Nacional de La Plata, Argentina,  
[milagrosrocha@gmail.com](mailto:milagrosrocha@gmail.com)

### RESUMEN

Quienes escribimos este trabajo integramos, desde hace ya muchos años, el equipo de cátedra de Planificación Didáctica y Prácticas de la Enseñanza en Historia, del Profesorado en Historia, en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la Universidad Nacional de la Plata.

En esta ocasión, compartimos una experiencia pedagógica desarrollada durante el año 2020, correspondiente al primer año de la Pandemia de covid 19. Ante la dislocación de los tiempos, espacios y rutinas escolares que supuso esta inédita coyuntura, qué contenidos elegir en función de su relevancia, qué historia enseñar y para qué hacerlo se constituyó en un enorme desafío para los futuros practicantes y un ejercicio de reflexión que, a través de una consigna desafiante y problematizadora, funcionó como una invitación a situarnos en la escuela en tiempos de aislamiento y

pandemia. Del análisis de las producciones de los profesores en formación pudimos advertir por dónde transitaron sus respuestas provisionarias, ante un presente complejo e inusitado.

**PALABRAS CLAVE:** Enseñanza de la historia; tiempo/s, pandemia, conciencia histórica

## I- INTRODUCCIÓN

Quienes escribimos este trabajo integramos, desde hace ya muchos años, el equipo de cátedra de Planificación Didáctica y Prácticas de la Enseñanza en Historia, del Profesorado en Historia en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la Universidad Nacional de la Plata. Decidimos, en esta ocasión, compartir una experiencia pedagógica desarrollada durante el año 2020, correspondiente al primer año de la Pandemia de covid 19. Una realidad inédita, poblada de incertidumbre y en la que los tiempos, espacios y rutinas de nuestra vida cotidiana se superpusieron y opusieron en el ritmo desconocido del teletrabajo, que agotó y que nos alejó de los encuentros en las aulas de la facultad en donde a través de los gestos y los cuerpos se compartían lenguajes que en las pantallas se vieron reducidos. Esa textura de lo cotidiano nos interpeló y nos advirtió sobre el escenario político, social y económico de la sociedad en su conjunto. Un escenario que Pablo Pineau (2020) definió como de experimentación social y educativa, en el que habitamos (durante la pandemia) como nueva realidad socioeducativa, y en dónde construimos renovados espacios y vínculos pedagógicos.

Durante el primer cuatrimestre solicitamos, como en otros años, la escritura de las biografías escolares de los practicantes<sup>1</sup> con el objetivo de recuperar sus experiencias en torno a la enseñanza de la Historia en momentos bien diferentes al ciclo lectivo 2019. Convocamos a participar en encuentros virtuales a estudiantes de otras cohortes y docentes de historia que se desempeñaban en diferentes instituciones de la

---

<sup>1</sup> A fin de facilitar la lectura el presente artículo se expresa en el género gramatical masculino sin que ello implique una postura sexista por parte de las autoras.

ciudad de La Plata, quienes relataron sus experiencias en la cursada y sus prácticas en la enseñanza de la Historia en la escuela secundaria, respectivamente. Por otra parte, contactamos a docentes que se desempeñaban en escuelas de gestión estatal y privada de la ciudad de La Plata, - algunos de los cuales fueron docentes conformadores en tiempos de prácticas -, para que los estudiantes los entrevistaran teniendo en cuenta algunos tópicos definidos colectivamente. Este resultó ser un momento de “puro presente”, así lo definió una de nuestras estudiantes, gobernado por la “incertidumbre”, que como se expresó en dichas entrevistas inquietó a los equipos docentes y profesores.

Al mismo tiempo, nuestras prácticas y supuestos sobre la enseñanza se pusieron en tensión a cada paso y fueron objeto de discusión en las reuniones de cátedra organizadas por zoom. A partir de esos debates definimos la pregunta guía del primer ensayo a escribir por los estudiantes: *¿Para qué enseñar historia en tiempos de pandemia?* Variación de la vieja pregunta: *“Historia, ¿para qué?”*, que en años anteriores la formulamos del siguiente modo: *¿Para qué enseñar Historia en la escuela secundaria?* Un interrogante que consideramos vigente y que año a año se resignifica a la luz de los debates historiográficos y del contexto sociocultural en el que estamos inmersos. Según Jorge Cernadas y Daniel Lvovich (2014) aunque

(...) los historiadores no parecen poner en duda la utilidad o la legitimidad de la historia, (...) pocas veces responden expresamente a esas preguntas. Tampoco se dispone de textos razonados que a partir de distintas prácticas y usos de la historia den cuenta del porqué y el para qué se rescata, se ordena y se busca explicar el pasado (Cernadas y Lvovich, 2014: 9)

Y sumamos, explicar el presente también. De este modo, reflexionar y argumentar sobre el sentido y la utilidad de enseñar historia en tiempos de pandemia adquirió un singular significado dada esa experiencia individual y colectiva, social y escolar, de estar atravesados por un acontecimiento inédito que aún deja huellas.

En ese sentido, las biografías, encuentros y entrevistas que se mencionan más arriba nos proporcionaron información valiosa sobre las preocupaciones de estudiantes y docentes respecto al sentido que adquirió conocer el pasado y qué preguntas era

necesario hacer desde aquel presente como una manera de poner en perspectiva la propia experiencia.

## II- Las consignas para el ensayo

Las consignas para la escritura del ensayo, que transcribimos más abajo, fueron subidas a nuestra aula virtual alojada en el campus de la FAHCE. Luego se abrió un foro para intercambiar comentarios entre estudiantes sobre los diversos trabajos:

¿Para qué enseñar Historia en la escuela en tiempos de pandemia?

*Muchas son las voces que sostienen que a los adolescentes no les interesa el pasado es por eso que les proponemos participar del campus virtual de la cátedra escribiendo un **texto argumentativo** en torno a la pregunta **¿Para qué enseñar Historia en la escuela en tiempos de pandemia?***

*El texto deberá acompañarse de una imagen, meme, historieta, escena filmica, texto, artículo periodístico, etc. que a juicio de cada estudiante invite a pensar sobre el problema objeto de reflexión y dialogar con los recuerdos compartidos y la bibliografía leída.*

*Normas de presentación. Los trabajos que serán subidos al campus virtual de la cátedra deberán contener:*

*-un título*

*-una introducción compuesta por un fragmento del texto periodístico, literario, meme, historieta, fotografía, escena de un film etc. que defina el sentido de la Historia en la escuela para el autor/a.*

*-una reflexión personal sobre el interrogante planteado cuya extensión no podrá superar una carilla.*

*-bibliografía (citar al final la bibliografía utilizada para la redacción del texto)*

*-utilizar Times New Roman interlineado 1,5*

*Bibliografía: Seleccionen la bibliografía teniendo en cuenta el itinerario de lectura propuesto en los encuentros sincrónicos y en el campus, tanto en el apartado correspondiente a bibliografía, como en las clases escritas y grabadas. También será interesante recuperar el intercambio en el Foro y las producciones en su cuaderno de bitácora. Asimismo, pueden sumar toda aquella bibliografía que consideren puede enriquecer su propio trabajo (sugerida por la cátedra o bien alguna de las lecturas efectuadas a lo largo del recorrido universitario para dialogar con el problema planteado)*

### **Criterios de evaluación**

*Pertinencia del título*

*Adecuación del recurso seleccionado al contenido del texto*

*Escritura clara, precisa, coherente.*

*Uso del vocabulario específico.*

*Adecuación de las citas bibliográficas al contenido*

*Originalidad y creatividad en el diseño*

**Coevaluación:**

*Cada estudiante deberá leer al menos dos trabajos (uno de la comisión de trabajos prácticos a la que pertenece y otro correspondiente a otra comisión)*

*Una vez leídos los trabajos escribirán un comentario teniendo en cuenta los criterios de evaluación transcritos y subirlo al campus para compartirlo con toda la cursada.*

**Devolución.**

*Una vez subidos y comentados los diferentes trabajos, la cátedra escribirá una devolución general de los mismos teniendo en cuenta los criterios de evaluación transcritos.*

### III- La voz de los estudiantes

En este apartado presentamos el análisis que pudimos hacer en aquel momento de la totalidad de las producciones recibidas y que se materializó en un informe general compartido con los practicantes a modo de devolución.

La consigna permitió a muchos de ellos dialogar con la bibliografía leída hasta el momento en la cursada y en otras instancias. En sus reflexiones esas voces visitadas o revisitadas sostuvieron parte de sus argumentaciones.

Al mismo tiempo ensayar una “respuesta” a la pregunta origen de este trabajo los condujo a reflexionar, por un lado, sobre *qué Historia a enseñar en aquel contexto tan excepcional y particular* y por otro, los llevó a re-pensar el rol de la escuela en nuestras sociedades latinoamericanas. Pues en todos los trabajos estuvo muy presente el análisis de la escuela en relación a las desigualdades sociales, económicas, de género como así también la discusión sobre el plan de continuidad pedagógica como política curricular en contextos de ausencia de conectividad y acceso a la tecnología.

En sus producciones muchos estudiantes hicieron hincapié en el estallido o puesta en suspenso de las categorías *tiempo, espacio y sujetos* y en los desafíos sociales que puso en superficie la pandemia al desnudar tan crudamente las desigualdades. Desde esa mirada se formularon preguntas genuinas y pusieron en tensión algunos tópicos para advertir rupturas y continuidades en la institución escuela, en las culturas escolares, en las prácticas de enseñanza, en la comunicación como práctica social mediada por las tecnologías, en la relación a la dupla escuela/familias, en la cotidianeidad, en las formas de habitar aquella espacialidad virtual y en los modos de experimentar nuestras corporeidades, entre otras reflexiones. Por otra parte, la

historización de las epidemias fue una estrategia utilizada por varios estudiantes que habilitó pensar esa realidad social en clave de larga duración, poner en valor las periodizaciones, los procesos y contextos históricos complejos, a la vez que establecer relaciones entre el pasado y el presente.

El *sentido* de enseñar Historia en ese contexto se les presentó a los practicantes muy interpelante al preguntarse por aquellos contenidos y conocimientos que se volvían relevantes y significativos a los estudiantes del nivel medio en el contexto de pandemia, haciendo hincapié en la perspectiva de género y de derechos, las cuales consideran muy necesarias y urgentes. Algunos *desafíos* de dicho contexto fueron advertidos por los practicantes con cierta insistencia, por ejemplo, la necesaria construcción del conocimiento entre docentes y alumnos, y también el sostenimiento de lazos y vínculos amorosos y afectivos desde una pedagogía del cuidado.

Al respecto, la vuelta a la escuela, a la “normalidad” fue una preocupación compartida por muchos con sensaciones de incertidumbre y desconcierto, caracterizada, tal como expresó uno de los estudiantes, “como un estado de exclusión permanente a sectores amplísimos de la sociedad” que a su juicio es necesario cuestionar. Aún así, la posible intensificación de la deserción escolar estuvo ausente entre sus inquietudes.

En algunos trabajos se focalizó en la multicausalidad, la controversialidad y/o la multivocidad, y desde allí formularon diversos problemas de la enseñanza de la Historia, poniendo en el centro de la discusión la relación entre la Historia y la Política. Por ejemplo: recuperar la vida cotidiana, la voz de los sin voz, deconstruir el mapa de la nación, historizar el presente, pensar cambios y continuidades, desbaratar prejuicios como el racismo o el sexismo, construir nuevos sentidos alternativos, contrahegemónicos, diversos, múltiples y descolonizadores, pensar disputas, conflictos, resistencias.

En sus respuestas sobre el para qué de la enseñanza de la Historia en tiempos de pandemia, algunos no perdieron de vista el *para quién* de esta enseñanza, invitando a los estudiantes de la escuela secundaria a hacerse preguntas sobre sus opciones personales y colectivas en esta sociedad, considerándolos como protagonistas y sujetos activos tanto en los procesos de enseñanza y aprendizaje como en la realidad social en la que viven y a la que pueden transformar. En esta última cuestión encontraron la utilidad de la enseñanza de la Historia en la escuela, y mencionaron la importancia de contribuir a la formación de una conciencia histórica y un pensamiento

crítico, señalando lo naturalizadas que pueden estar estas intenciones en la escuela, sin dejar de señalar la necesidad de no caer en lugares comunes.

Al respecto, en muchos trabajos fue posible leer las preocupaciones de los practicantes en torno al *rol docente* y a la *función de la escuela* en la sociedad y en ese contexto excepcional. Ese rol docente fue problematizado y planteado como un desafío que invitaba día a día a construir caminos alternativos, nuevas preguntas que involucraron a los estudiantes y a nosotros mismos como sujetos históricos. En otras producciones, este desafío estuvo muy ligado a la reflexión sobre *el rol de los historiadores* y las preocupaciones de éstos con respecto a las pandemias, por un lado, y a las instituciones escolares por otro.

También aparecieron otro tipo de señalamientos muy interesantes que forman parte del debate contemporáneo sobre la consigna que nos ocupa, por ejemplo, la legitimidad de las ciencias sociales como conocimiento práctico, la divulgación histórica y el papel de las redes sociales en la circulación de la información y de los medios masivos de comunicación en los procesos de transmisión de la Historia, los usos públicos y políticos de la misma, entre otros tópicos.

Algunos de los estudiantes hicieron especial mención a la importancia de la enseñanza de la historia para imaginar otros futuros posibles, cuestionar y hacerle preguntas al presente en general y al que transitamos, entonces, en particular, destacando su valor y la relación que eso supone con la formación de identidades, tanto individuales como colectivas. En esta línea, la Historia fue presentada como una construcción colectiva de conocimientos, como memoria viva.

En cuanto a los recursos y materiales elegidos para la consigna predominaron en las producciones la presentación de fragmentos de textos diversos: historiográficos, literarios, periodísticos, letras de canciones, poemas, memes e historietas, fotografías, infografías, pinturas, cine y recursos audiovisuales. Asimismo, algunos practicantes recuperaron las voces y experiencias de ex-practicantes y docentes que compartieron sus testimonios en los encuentros organizados por la cátedra, de familiares, de amigos y compañeros.

Las referencias bibliográficas y autorales con las cuales dialogaron los estudiantes en sus producciones fueron amplias y heterogéneas. Citaron a historiadores referentes, contemporáneos, de distintas especialidades, escritores, políticos, artistas,

intelectuales, funcionarios y periodistas. Incluso, incluyeron las voces de personajes ficticiales como Los Simpsons.

Fue conmovedor leer entre sus trabajos cómo recordaron a Ramona y a Alex, ambos víctimas de la violencia estatal y policial, a Graciela Duarte, vecina del Barrio Padre Mugica, a María de la Cruz Semanat a través de la pluma de Eduardo Galeano, entre otros. También mencionaron a Carlos Fuentealba. Además, presentaron fragmentos de la película “Tiempos modernos” y de canciones de Litto Nebbia.

En algunas producciones las reflexiones no descuidaron la creatividad y originalidad en los títulos y organización del trabajo. En cuanto a los intercambios realizados en el foro, destacamos el tono y el respeto con el que interactuaron entre ellos. En la mayoría de los comentarios se priorizaron los aspectos positivos de las producciones leídas. Aun así, en algunas intervenciones se señalaron aquellos aspectos no resueltos en función de otras lecturas y/o miradas posibles del planteo realizado por sus autores.

En este sentido, la elaboración de comentarios y/o devoluciones de co-evaluación, se convirtieron en un desafío en sí mismo que pretendió interpelar a los practicantes acerca de los posibles modos y registros por escrito de las devoluciones sobre la base de una construcción dialógica que signifique, antes que la visibilización del error y/o la falta, un aporte para quien la recibe. A modo de ejemplo, traemos algunas intervenciones del foro en las que se puede ver cómo la pregunta del trabajo invitó a los practicantes a reflexionar acerca del tiempo, contexto, sujetos. Asimismo, dan cuenta de cómo construyeron las devoluciones, qué recuperaron y señalaron de las producciones de sus propios compañeros:

(...) desde el título A. nos provoca a pensar en el contexto en el que nos estamos haciendo la pregunta: "Sacarse el tapa-bocas". Luego comienza su trabajo con una imagen de su propia autoría que me lleva a la polifonía de la historia, y también a la importancia de las historias personales de los alumnos en tanto sujetos históricos hoy (y siempre). Me resultó super interesante de su texto que se puso al hombro verdaderamente la parte de \*en tiempos de pandemia\* de la pregunta inicial, porque se preguntó profundamente por las particularidades del contexto, partiendo de allí para pensar el resto de la pregunta y no al revés, cosa que al leer algunos trabajos más, creo que hicimos muchxs de nosotres. En su narrativa esto le sirve a su argumento en pos de lo que él mismo dice, volver más "palpable" la pregunta, porque el momento

histórico nos está invitando a volver palpable también la historia (practicante, 2020)

En esta otra intervención se destaca el juego temporal, pasado-presente y al mismo tiempo se sitúa a la pandemia como hecho inusitado pero no en términos históricos. Específicamente en el foro se señaló:

Lo primero que quisiese destacar es la excelente relación entre la Antigüedad Clásica, la propia biografía y la pandemia como fenómeno histórico. Luego rescato el ejercicio de poner a la pandemia en la historia, si bien es un evento inédito en la mayor parte de la población, no lo es para la Humanidad y tampoco lo son sus consecuencias para la población. Destaco en este punto la reflexión de la Historia como la memoria de la Humanidad, de la cual podemos aprender, mirar y analizar no solo a la pandemia como evento histórico sino también sus consecuencias, de esa forma hay una dinámica relación entre el pasado y el presente. Al mismo tiempo, rescato la crítica a las formas en cómo se ha enseñado por muchos años la disciplina —tipo Billiken— que ha generado esa imagen de la Historia como algo innecesario o carente de sentido de ser enseñado, particularmente cuando no se trata de historia reciente o de los últimos doscientos años. Finalmente, si bien se ha pasado de la extensión estipulada, creo que el texto posee una coherencia y cohesión a la hora de relacionar la Antigüedad Clásica, memoria, biografía y pandemia (practicante, 2020)

Recapitulando, este trabajo supuso para los practicantes detenerse no solo a redactar el propio posicionamiento recuperando la bibliografía y el recorrido por las diferentes materias del profesorado, sino también a seleccionar imágenes, films, poesías, autores, otros, que en diálogo con la pregunta planteada pudo resolverse, primero, en una síntesis de ese posicionamiento y más tarde, en una contribución para las producciones de los compañeros. Un trabajo de escritura diferente de aquellos que realizan en las otras cursadas y en el que revisan las prácticas de enseñanza de la Historia y señalan, por un lado, qué propósitos deben guiarla, y por otro, que problemas y que voces priorizar y por qué.

#### **IV- Conclusiones**

La *domesticación de la propuesta escolar* o la *escolarización de la vida doméstica*, según la definición de Emilia Di Piero y Jessica Miño Chiappino (2021) que asumió la propuesta educativa nacional y de la provincia de Buenos Aires ante la emergencia sanitaria, supuso una dislocación de los tiempos, espacios y rutinas escolares que volvió aún más convocante la pregunta por el sentido y la utilidad de la historia. Qué contenidos elegir en función de su relevancia, qué historia enseñar y para qué hacerlo fue un ejercicio de reflexión que propusimos a nuestros estudiantes practicantes a través de una consigna desafiante y problematizadora que funcionó como una invitación a situarnos en la escuela en tiempos de aislamiento y pandemia.

En el presente trabajo compartimos algunas de las iniciativas que implementamos frente a la incertidumbre que implicó el inicio de la pandemia para el desarrollo de las prácticas de la enseñanza en la escuela secundaria. En especial, la redacción del ensayo comentado en este trabajo habilitó la reflexión sobre la enseñanza de la Historia e invitó a pensar el presente en términos de múltiples dificultades. Pero, también, nos preguntamos sobre la experiencia que nos atravesó como un acontecimiento singular y global, que posibilitó escuchar experiencias diversas, establecer diálogos con aquellos pasados remotos y/o cercanos. De este modo, un concepto clave en la enseñanza de la Historia como es la conciencia histórica (Rüsen, 1992) y la relación que establece entre pasado, presente y futuro, se puso en juego. Para cerrar, o más bien para abrir, esta respuesta fue una especie de ensayo, un primer aproximamiento de los practicantes, que luego en la “práctica” de ese 2020 se terminó de pulir en función de las culturas escolares locales, del grupo de estudiantes, de la comunidad educativa en general y de sus idiosincrasias.

### **Bibliografía:**

Cernadas, J. y Lvovich, D. (2014) Revisitas a la pregunta: historia, ¿para qué? En: Jorge Cernadas y Daniel Lvovich (edit.) *Historia, ¿para qué?. Revisitas a una vieja pregunta*. Los polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo Libros.(pp. 9-24)

Di Piero, E. y Miño Chiappino, J. (2021) En: Pandemia, desigualdad y educación en Argentina: Un estudio de las propuestas a nivel subnacional. En: Gerardo Gutiérrez Cham, Susana Herrera Lima, Jochen Kemner, (coords.); *Pandemia y crisis: el COVID-19 en América Latina*. (pp. 322- 348) Guadalajara, Jalisco: Centro María Sibylla Merian

de Estudios Iberoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales (CALAS): Editorial Universidad de Guadalajara.

Pineau, P. (22/04/2020) ¿Y si la escuela para de golpe? Comentarios sobre la actual situación educativa. Compartido en el muro de Facebook de la *Asociación Argentina de Historia de la Educación*. Disponible en: [https://www.facebook.com/sahe95/posts/2937021459674526?\\_tn=K-R](https://www.facebook.com/sahe95/posts/2937021459674526?_tn=K-R)

Rüsen, J. (1992) El desarrollo de la competencia narrativa en el aprendizaje histórico. Una hipótesis ontogénica relativa a la conciencia moral, *Propuesta Educativa*, 4, (7), 27-36